

TRABAJOS DEL SEMINARIO DE FILOLOGIA
VASCA "JULIO DE URQUIJO"

Nombres vascos de persona

por

LUIS MICHELENA - ANGEL YRIGARAY

*Comunicación presentada al 5.º Congreso
Internacional de Ciencias Onomásticas.
Salamanca, 1955.*

1. Los nombres vascos de persona, entendiendo por tales las formas típicas en que se presentan en Vasconia —a consecuencia de cambios fonéticos o de acomodación— algunos nombres, cualquiera que sea su origen, no han tenido una existencia muy próspera. Las fuentes de que disponemos para su estudio son de dos clases: documentos medievales o modernos, redactados en latín o romance, y textos vascos. A éstos podemos añadir como suplemento algunos testimonios de personas que se preocuparon de señalar las formas vascas de algunos nombres, el más antiguo de los cuales, el de la Guía del peregrino de Santiago de Compostela, atribuida a Aimery Picaud, se remonta al siglo XII.

Es claro, en cuanto a los datos del primer grupo, que estos nombres vascos tenían que resaltar como cuerpos extraños en documentos redactados en otra lengua, es decir, que tuvieron que sentirse, con más o menos intensidad según los tiempos y los lugares, como localismos o vulgarismos (1). Por ello, tratándose de un orden de cosas en que el prestigio y la moda tienen

(1) Un paralelo instructivo es el que ofrecen, en nuestros mismos días, las formas populares, es decir, vascas, de los nombres de lugar, que en general se posponen a las oficiales. En la Prensa diaria pueden verse, por ejemplo, fotografías de 1931 en que aparece un cartel de salutación de los habitantes de Guernica, redactado en vascuence, en que se lee **Gernika-Luno**, cuando el nombre popular de la última población es **Lumo**: cf. vasc. kuma (junto a ua) de lat. **cuna**, etc.

tanta importancia, puede decirse que estaban de antemano condenados a llevar primero una existencia por decirlo así subterránea y a desaparecer después en plazo más o menos lejano, excepto en algún caso particularmente favorable en que las formas vascas se naturalizaron en las lenguas vecinas. Por lo que respecta a los textos vascos, éstos son bastante tardíos y sus testimonios no son siempre todo lo abundantes que en este aspecto desearíamos.

2. El material llegado a nosotros en forma fragmentaria no ha sido, por otra parte, debidamente estudiado, a pesar de que, aparte de su valor lingüístico, su testimonio podría presentar interés en relación con la debatida cuestión de la fecha en que el cristianismo se introdujo en Vasconia y con las modalidades de la cristianización. Los autores vascos, por razones que no es del caso estudiar pero que tienen poco que ver con consideraciones objetivas, rara vez se han ocupado de ellos.

Como en todo lo relacionado con la onomástica vasca, el estudio de la antroponimia fué iniciado y establecido sobre bases científicas por A. Luchaire (2), quien señaló, además, la importancia de tales nombres para la historia de los sonidos vascos. Su labor en el campo de la onomástica no ha tenido muchos continuadores, con la brillante excepción de J. Caro Baroja, como tampoco ha sido muy seguida la certera orientación histórica que quiso dar al estudio de la lengua vasca.

En fecha más reciente, merecen especial mención dos artículos de F. del Valle Lersundi (3). Basándose en documentos guipuzcoanos de los siglos XVI y XVII —aunque señalando que hechos análogos se daban en las regiones vecinas—, estudió sistemáticamente fenómenos que, aunque conocidos parcialmente, no se habían considerado en conjunto: la formación del femenino en *-iza* (*Lopeiza, Martiza, Ochoiza*, etc.) y el empleo de la palatalización con función hipocorística (*Chelena, Chana* de *Elena, Ana; Chatalin, Chopeiza, Chadalen, Checolas* de *Cañalina, Lopeiza, Magdalena, Nicolás; Michel* de *Mikele* o *Miguel*, etc.). Cita también en su trabajo formas no diminutivas caracteris-

(2) "Sur les noms propres basques contenus dans quelques documents pyrénéens des XIe, XIIe et XIIIe siècles", *Revue de Linguistique* 14, 150 ss., citado en adelante **Luch**.

(3) "Una forma del femenino y el valor de la letra **ch** como diminutivo en los nombres de los guipuzcoanos de los siglos XV y XVI", *RIEV* 24, 176 ss.; "El valor de la letra **ch** como diminutivo en los nombres de los vascongados de los siglos XV y XVI", *RIEV* 25, 192 ss.

ticas del país, pero no fué ese aspecto que le interesara particularmente (4).

3. Damos aquí una lista documentada de algunos *prénoms* vascos, es decir, de los caracterizados como tales por su difusión y, sobre todo, por su contextura fónica. Nos interesan, pues, exclusivamente aquellos nombres que tienen correspondencia en otras zonas lingüísticas, y omitiremos, por el contrario, los que siendo de origen vasco, explicables por términos comunes del vocabulario de la lengua (tipo *Gabón, Urdina, Usosa*, etc.), no están representados fuera de nuestro país.

Los criterios formales de que nos servimos, siempre que es posible, para esta discriminación son los rasgos diferenciales de la evolución de los sonidos vascos que en lo fundamental fueron ya certeramente señalados por Luchaire y pueden considerarse plenamente válidos hoy en día, aunque la investigación posterior más bien ha confundido que aclarado los hechos. Son éstos principalmente: 1) la sonorización de las oclusivas iniciales, 2) la conservación de las oclusivas sordas intervocálicas, 3) prótesis vocálica ante *r* y 4) paso de *l, ll, n, nn* entre vocales a *r, l, cero* y *n*. No ignoramos, naturalmente, que algunos de estos rasgos se dan también en territorios vecinos.

No se nos oculta tampoco la heterogeneidad del material que presentamos. No todos los nombres pertenecen a la misma capa y algunos proceden, sin duda, de dialectos románicos vecinos y son arcaísmos a lo sumo en el sentido, frecuente en vasco, de que esta lengua ha conservado formas ya anticuadas o caídas completamente en desuso en el lugar de origen.

4. Para los nombres navarros hemos aprovechado en primer lugar las notas que uno de nosotros (A. Yrigaray) ha venido recogiendo. Señalamos en particular las tomadas del rolde de fuegos de Navarra de 1366 en el Archivo General de Navarra, abreviado *Rolde 1366*, y las procedentes del pleito sostenido en el año 1748 (*Pleito 1748*) entre el Ayuntamiento del valle del Baztán y el monasterio de Urdax, donde se copian documentos anteriores.

Además:

Iranzu J. M. Lacarra, «Onomástica vasca del siglo XIII»,

(4) V. también J. de Urquijo, "Nombres vascos", *RIEV* 5, 56-57 (datos reunidos por J. C. de Guerra) y A. Irigaray, "Euskel izenak", *Argia* núm. 458 (2-2-1930), "Les prénoms basques", *Gure Herria* 14, 479 s., "Contribución a la onomástica vasca", *RIEV* 24, 314 ss.

RIEV 21, 247 ss. (datos procedentes del «Libro Rubro» del monasterio de Iranzu).

Pampl. 1350 J. J. Uranga, «La población de la Navarrería de Pamplona en 1350», *Príncipe de Viana* 13, 67 ss.

Otras colecciones de documentos medievales que citamos son:
Card. P. Luciano Serrano, *Becerro Gótico de Cardeña*, Valladolid, 1910.

CSM. P. Luciano Serrano, *Cartulario de S. Millán de la Cogolla*, Madrid, 1930.

Pedro I. A. Ubieto Arteta, *Colección diplomática de Pedro I de Aragón*, Zaragoza, 1951.

Valb. M. Lucas Angulo, «Libro becerro del monasterio de Valbanera», *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, 4, 451 ss.

Los números remiten aquí al número de orden del documento.

No hemos estudiado exhaustivamente los textos vascos antiguos, pero sí, a lo que creemos, una parte sustancial de los mismos. Las principales obras consultadas son, en un orden aproximado de composición:

Dech. B. Dechepare, *Linguae Vasconum Primitiae*, Burdeos, 1545.

Leic. I. Leizarragas *Baskische Bücher von 1571*, Strassburg, 1900.

Gar. Los Refranes de Garibay por Julio de Urquijo e Ibarra, San Sebastián, 1919.

RS. Refranes y Sentencias, Pamplona, 1596.

Bet. Betolaça, *Doctrina Christiana*, Bilbao, 1596.

Ber. Juan de Beriayn, *Doctrina Christiana*, Pamplona, 1626.

Noelac. Joannes Etcheberri, *Noelac*, Bordelen, 1630 ó 1631.

Axular. P. de Axular, *Guero*, Bordelen, 1643.

Cap. M. Ochoa de Capanaga, *Exposicion breue de la doctrina christiana*, Vizeun, 1893 (1.^a ed. Durango, 1656).

Oih. Les proverbes recueillis par le Sr. d'Oihenart, plus les poésies basques du mesme auteur, París, 1657.

Harizmendi. E. Harizmendi, *Virginaren officioa*, 1658 ó 1659.

Mic. Rafael de Micoleta, *Modo breue para aprender la lengua vizcaina* (ms., 1659).

S. Pouv. S. Pouvreau, *Diccionario manuscrito*.

Argaignaratz. P. d'Argaignaratz, *Devoten breuiarioa*, Bayonne, 1665.

Tartas. Iuan de Tartas, *Onsa hilceco bidia*, Ortheceen, 1666.

Etcheberri. Obras vascongadas del doctor labortano Joannes de Etcheberri, París, 1907.

Eleiz. Eleizalde, Apezendaco doctrina cristiana euscaraz, Pamplona, 1735.

Haraneder. J. N. Haraneder, Jesu-Christo gure Jaunaren Testament Berria, Baionan, 1854.

Moguel. J. A. Moguel, El doctor Peru Abarca, Durango, 1881.

Duv. Duvoisin, Bible Saindua edo Testament Zahar eta Berria, Londres, 1859-1865.

Hemos consultado también el *Compendio historial de la M. N. y M. L. Provincia de Guipúzcoa* de Lope de Isasti (citado *Isasti*) en la edición de San Sebastián de 1850, por cuyas páginas citamos, pero teniendo a la vista el ms. de la Diputación de Guipúzcoa. Lizaso remite al *Nobiliario... de la M. N. y M. L. Provincia de Guipúzcoa* (San Sebastián, 1901) de D. de Lizaso. De Floranes hemos aprovechado sus *Memorias históricas sobre Guipúzcoa*, publicadas en el mismo volumen que su *Antiguo Obispado de Alava*, Madrid, 1920.

Para la Crónica Iburgüen-Cachopin, inédita en su mayor parte, puede verse el artículo «Las escrituras apócrifas de Andramendi» de M.^a M. Bidegain y L. Michelena (*Boletín de la R. Sociedad Vascongada de los Amigos del País*, 10, 171, ss.) e Informe emitido por D. Luis de Lezama Leguizamón acerca de la obra manuscrita conocida con el nombre de «Crónica de Iburgüen», Bilbao, 1921.

AEF, finalmente, remite al *Anuario de Eusko-Folklore*.

Anso Sancho: Anso ederr, Anso apallo, fem. Andre Ansa Rolde 1366. La única prueba expresa de la equivalencia *Anso=Sancho* era hasta ahora (v. J. de Urquijo, *Euskalerrriaren-alde* 11, 338) el cantar de Sandaili, recogido en el siglo XVI por el Dr. Puerto de Hernani y publicado en las notas de Floranes (p. 242-243); Oih. Prov. 28, copiado por S. Pouv., se limita a decir: «*Ancho* [en el texto vasco *Anxo*] c'est le nom propre d'un homme.» Ahora puede añadirse el testimonio reiterado del ms. Iburgüen-Cachopin: «Anso Oca... en nuestro castellano romançe Sancho Oca», «...y el se llamó de allí adelante, Anso Saonch, que en castellano quyere dezir Sancho Saez». El patronímico se repite en *Eneco Saoncho* (*sic*, sin duda por error) «que quyere dezir en romançe Yñygo Saez», «...e Garçia Saez, que en bas-

cuence se dixo Garçi Saonch». La filiación de *Saonch* podría ser: *Sansoitz* > **Sansoch* (cf. vizc. *aretx*, *bakotx* *areitz*, *bakoitz*) > **Sanoch* (cf. *Sancho Sanoyz* Iranzu) > **Sa^{AA}och* > *Saonch*. V. *Sanso*, de donde procede *Anso* también por pérdida disimilatoria: cf. guip. *atoz*, *atozte* «venid vos, vosotros» de *zatoz*, *zatozte*. Este fenómeno no está limitado a las silbantes, por lo que ejemplos como los citados por Menéndez Pidal (*Orígenes del español* 322), que «ya no se explican tan bien», de pérdida disimilatoria de la nasal inicial podrían tener explicación vasca: por lo menos *Sanxo Unnuz de Bosturia* era vizcaino y aparece en un documento relativo a Vizcaya. *Anso* se ha conservado en los apellidos *Ansorena*, *Anchorena*, top. *Ansolanzenea* casa de Labayen (Nav.), etcétera.

Aparicu Rolde 1366: ¿mal escrito o mal copiado por **Apariçu* Aparicio, Epifanio?

Atria Adrián: top. *Santatria* San Adrián, forma que hemos recogido directamente por Oñate; «*San Adrián* (ermita en Zegama). Su nombre vulgar es *Sandratei* en Zegama y *Santatri* en Ataun», D. de Irigoyen, «Ermitas e iglesias de Guipúzcoa», *AEF* 14, 9, núm. 2. En *Santatri-mendi*=*Aizkorri*, citado por Irigoyen, la falta de *-a* se explica por la proclisis.

Auria Oria: *Andere Auria Zaarra* Leire año 1805 (Luch.), *Aurya d'Arrieta*, *Aurya en la casa de Sancet* Pamp. 1350, *Auria de garayoa* Rolde 1366.

Azeari Reconocido ya por Luch. como la forma vasca (más precisamente, tardía) de *Azenari* (> *Aznar*, etc.): «...la double forme basque *Acenari* et *Aceari*, la seconde encore plus conforme peut-être au génie de la langue. On sait en effet que la chute de *n* entre deux voyelles est un des traits caractéristiques de la phonétique basque». Como origen Luch. pensaba en lat. *Asinarius*. Patr. *Aceariz*, *Açariz*.

Baladi Blas: conservado en el setribillo popular «Jaun done Baladi / nik sua estali / edozein gaixto jin baladi / bortan bedi arri»; top. *Puente San Bladi* Pleito 1748. El cambio *z* > *d*, si ha de interpretarse así, no tiene nada de vasco.

Bazkoare Pascual: *Bazkoare doricain* Rolde 1366; cf. *Pas-coale de D. Martin* Lerga 1428. Para *-r- < -l-*, v. *Berasko*, *Garindo*; *Estibariz* aparece también como nombre de persona en los siglos XV y XVI, como variante vasca de *Estibalitz*, top. *Estivaliz* en Alava (< *Aestivalis*?). Para la sonorización de la oclusiva inicial, cf. *Scemen Baterne* (< *Paterni*) Valb. 191, año 1109, *Scemeno Baterne fidiator* 185 y 187, años 1101 y 1103.

Berasko Belasco, Velasco: «Les formes basques sont *Berasco*, *Berascoiz* pour le pays basque-espagnol, et *Brasc(o)*, *Bresquita* pour le pays basque-français» (Luch.). En el siglo XIII, *Berasco coca*, *Lope erascoyz* (v. para el último Menéndez Pidal, *Origenes* 322), *Iranzu*. Esto supone una grave dificultad para la etimología corriente, *Belasco* vasc. *bele* «cuervo», cuya *-l-* supone *-L-* (o *-ll-*) antigua (vasc. *-elu* lat. *-ellu*, etc.) *Berascoiz* puede proceder de *Belasconis* con pérdida de *n* intervocálica, y ésta podría ser la etimología de *Brisous*, vasc. *Bezkoitze* con pérdida reciente de *r*, pues *Leiz.* escribe *Berascoizco*, mejor que la propuesta por Rohlf's *RFE* 36, 235 s. (*Veriscus* + *-ossu*). Para el genitivo de antropónimos en la toponimia, v. J. M. Piel, *Nomes de «possessores» latino-cristãos na toponimia asturo-galego-portuguesa*. Bastará citar en Vasconia *Lepuzain* (Nav.) de *Nepotiani*, cuyos correspondientes exactos son *Lebução* en Portugal y *Lebozán* en Galicia (Piel, 113): cf. *Nébouzan* en el Piri-neo francés.

Bernat Bernardo: *Mossen Bernat echepare* Dech. quien en la dedicatoria de su obra, de tono más elevado, se llama a sí mismo *bernard echeparecoa* y llama a su amigo *Bernard Lehete*. Dim. *Beñat*: cf. b.-nav. *Eñaut* dim. de *Arnaut*, b.-nav. sul. *Allande*, *Ellande*, *Arnalde*. También con disimilación *Betran* Beltrán, dim. *Bettan*, *Peñtan*.

Bet(i)ri Pedro: *uetri çambruynero* (Artajona s. XIV) *Iranzu*, *Betri Martiniz de Sant Esteuen*, — — *de Dipulatçe*, — — *de Çariqueguy* Pampl. 1350, *Betri dayçaroz*. *Betri mz. dalcayaga* Rolde 1366, *Betri Noelac* 132, *Betiri*, *Betri* (Labort. s. XVII y XVIII) *Colas La tombe basque* 168 y 311, etc. Sin sonorizar *Petri danurdina* Rolde 1366, *Petri Xubia* Leiza 1530, *Petriquo* Lerga 1428, «á San Pedro llamamos, *Jaun done Petri*», *Isasti* 166, «Pedro de Bengoechea, por otro nombre *Petri*, señor de este solar de Bengoechea [en Igueldo]» *Lizaso* II 144, *Ioan done*

Petri Ber. (pero Eleiz. S. Pedro), *Iondone Petri Axular*, *Ioandoné Pétiri Tartas* 178, sul. mod. *Pheti(r)i*, top. *Dunapetri Oñate* (Guip.), etc.; dim. *Betti*, *Petti*. A su lado existe desde antiguo la forma romanceada *Peru* (en Gar. G. 139 22 *Pieru*, frente a *Perucho* y *Peru García* en el mismo autor, parece una errata), *Peru Aleman*, *Peru fijo del abat durquiçu* Rolde 1366, que en Vizcaya se ha conservado hasta nuestros días lo mismo que el dim. *Cheru* (*Cheruco*): incluso parece haber existido una variante con inicial sonorizada a juzgar por *Bero de tayo* (en Olejua) Iranzu. El dim. guipuzcoano *Pello* supone *Pero* o *Pedro*. Hay toda una serie de derivados, de carácter más o menos afectivo: *Peruco deliçaondo* (fem. *Peruca dollozi*) Rolde 1366, *Peroch de Çuraurre*, — *de Liçasso*, — *de Çya PAMPL.* 1350, *Peroch de Çuraurre* Rolde 1366, *Peruste de Arbelaiz* (Irún) Isasti 472 (cf. *Perustenea* casa de Leiza, Nav.), *Perute de garcia çuri*, *Peruxe yateco* Rolde 1366, *Perucho* Leiza 1530, Tercera Celestina, Gar., etc. En Iranzu aparece un fem. *Petrussa*, en Guip. en el s. XVI *Periza*. En el país vasco-francés es corriente *Pierris* (ya en Leiz.), *Piarres*, *Pierres* (Axular). Nos resulta difícil de explicar el a. vizc. *Peri(a)*, conservado en el *Confiteor* probablemente por arcaísmo, de donde procede el top. *Dineperiaga* en (S. Pedro) de Deusto y no de **Doneperuaga* como quería J. Gárate RIEV 24, 358: Bet. *Iandone Periarri* (dos veces) «a S. Pedro», Cap. *Iandone* (la segunda vez *Iaundone*) *Periagaz san Pablori* lit. «con S. Pedro a S. Pablo», pero VJ *Iandone Peri, eta Paulori*, *Iandone Peri, eta Iuan San Paulori*. El patr. *Peritz* aparece frecuentemente en Navarra y Labort: *Joamperitz d'Urthe* (S. Juan de Luz, 1640) Vinson 24, *Juanpaitzeneko borda* casa de Esain (Nav.), *Juanpaitzenea* casa de Etulain (Id.), *Miqueleperitzena* (*Miqueleperitzena*) apellido, etc.

Bikendi, *Bikenti* Vicente: top. *Bikendi* en Vizc. (ermita de S. Vicente de Miqueldi), ap. *Biquendi*, *Viquendi* (casa solariega en Aizarna, Guip.), «doné Vikenti, qui veut dire Saint Vincent» Oih. Préface, cf. CSM 48 *Tellu Vinquentize* (Alava, año 952); top. *Domitxenti* en Garde, Roncal, a comparar con *Gauzfredus capellanus Sancti Vincentii et clerici de Garde* Pedro I 43 (concordia entre el abad de Leire y los vecinos de Garde, año 1098). En RS 318 *Done Viçen arguia* «San Viçente reluziente»; Gar. dice *Fray Vicente* refiriéndose a S. Vicente Ferrer. El dim. *Bixintxo* (en Guip. *Bixintxo* o *Mixintxo*, nombre de una fiesta, aparece ya en Noelac 222: *Iaun Doni Vichintcho | Martir eta apphizpicu*).

Diaoz Diego: *Jaun Diaoz Arocoa* Don Diego de Haro, Ib.-Cach. cuad. 75 (Lezama, *Informe* 27). Si el nombre está bien escrito (o bien leído), tiene todo el aspecto de ser una forma románica tardía (v. Menéndez Pidal, *Orígenes* 261), en cuyo caso sorprende la silbante final.

Domiku, Domeka Domingo, Domenga: *Domieu* (a corregir en *Domicu*) bacterreco Iranzu, *Domicu xemenyz* Rolde 1366; *Domeca ortiz de berroeta* (M. Arigita *RIEV* 3, 67 n. 4, hacia 1150), *Domeca d'Orondiriz* Pampl. 1350, *Domeca xemeniz* Rolde 1366; según L. de Eleizalde, *RIEV* 14, 560, *Domeca* (incluido por Azkue en su Diccionario como vizc. arcaico) es el nombre de una niña bautizada en la parroquia de Santiago (Bilbao) en 1557; cf. *Domaquenia* casa de Egozcue, Nav. En Guip. hay fem. *Domecoiza*, *Domicuza* (V. Lersundi). La alternancia *i / e* es la misma que se observa en las formas romances correspondientes (cf. también *Domenca beguy urdina* Pampl. 1350) y en los diminutivos *Chomin* (corriente todavía hoy), fem. *Chomen* (año 1516, Valle Lersundi). Según S. de Altube, *Euskera* 14, 175, existe o ha existido el dim. *Txomeka* que no nos ha sido posible documentar. *Domingo*, de donde procede *Chomin*, ha debido generalizarse en fecha temprana, pues aparece en Sauguis y Oihenart (y copiado de éste en S. Pouvreau).

Dota, Tota Toda: *ama dota, Doña munoco, Tota Çauala* Iranzu, *Tota Chiquyrra, Tota de Muniain* Pampl. 1350, dim. *Totacoje* (-je=—xe) RS 306, traducido por *Totica*. La forma con la sorda interior conservada es naturalmente frecuente en fechas más antiguas: *andre tota semenoyz, Toña de Biota* Arigita, *La Asunción de la Santísima Virgen y su culto en Navarra* 19 n., año 1181.

Edrigu Rodrigo: *Edrigu de Villandran* «Rodrigo de Villandran» Gar. Cc 79, LIV.

Eneko Iñigo: «En la casa de Mendizabal garaicoa [de Gozay] hubo un tiempo un fortísimo hombre llamado Eneco, muy nombrado, de quien hasta hoy hay memoria en aquella tierra» Isasti 110, *Eneco axeca hi harzari* «Eneco, saisis-toy de l'ours» Oih. Prov. 139, *Enecone*a casa de Irurita (Baztán), *Enecotegui, Necochea* apellidos, etc. Es naturalmente muy frecuente en documentos medievales tardíos de Navarra junto a la forma ro-

manceada: *Eneco Garciz* (pero *García Yeneguiz*) Iranzu, etc. Dim. *Enecot*. Fem. *Necoiza* V. Lersundi. El patr. *Enecoiz* puede proceder directamente (v. *Berasko*) del gen. *Enneconis*; V. Lersundi cita *Enecoch* (< *Enecoitz*, cf. *Onsaluch*) considerándolo, probablemente por error, como un diminutivo.

Eriz Considerado por Luch. como la forma vasca de *Eles*, «nom d'origine probablement gothique», parece ser el representante vasco de lat. *Felix*: cf. a. cast. *Feles*. La identificación parece asegurada por una nota manuscrita de S. Pouvreau que Vinson *RIEV* 6, 407, leía «*Donna haritze, dona Felizen S. Felix*», aunque el segundo puede leerse con preferencia *dona felize*. El patr. es *Eriziz*.

Erremon Ramón (es decir, Remón): *Erremon* (Lanz) Rolde 1366. Actual *Erramun*, pero en posición no inicial *San Ramun*, en Oyarzun, M. de Lecuona *AEF*, 26. Cf. para la vocal protética *San Errapel* San Rafael, Oyarzun *ib.*, *Errolan* Roldán, *Etcheberri* 30, cuya forma vizcaína se ha conservado en *erraldoi* «gigante» de **erraldoe* **erroldae*. Con *a-*, *Arruert Arguinarena jurado de Oronoz*, *Arruert de Goyeneche jurado de Azpilqueta Pleito* 1748.

Estebe, Eztebe Esteban: «á San Esteuan, *Jaun done Esteue*»; Leic. escribe *Esteben*. Patr. *Esteueiz* en *Maria Esteueiz de Gue-tarya* PAMPL. 1350, etc. Fem. *Estebenny* (*d'Urte*) bautizada en S. Juan de Luz en 1672, Vinson *Essai* 24, mod. *Istebeni* Estefanía (en Errazu, Baztán): Lhande escribe *Estebe, Estefana*. Con *z*, *Ezteve Machicorena* (Oronoz) *Pleito* 1748, *Eztebe Duv.*, top. *Doneztebe* Santesteban (Nav.) y St.-Etienne (Soule), atestiguado el último en 1790 como *Don-Eztebe-hiri, Dozte* (en las listas de Eleizalde *Donestebe*) caserío de Régil (Guip.) cercano a la ermita de S. Esteban *AEF* 14, 30 n.º 171.

Garindo Galindo: «GALINDO, fréquent dans les chartes espagnoles, et aussi dans les chartes pyrénéennes françaises, particulièrement sous la forme *Galín*, a donné en basque, par la mutation ordinaire de *l* en *r*, *Garindo*» (Luch.). El patronímico es *Garindoiz, Garindiz*, que puede proceder directamente de *Galindonis*. Luch. señaló también que este antropónimo es la base del nombre de población navarro *Garinoain* (doc. *Garinoain*): añádase *Garindein*, vasc. *Ga(r)indáñe* en la Soule.

Garzea, Garzia García: *Peru Garcia* Gar., *Garçi Saonch*=*Garcia Saez* Ib.-Cach., *Garcia Sauguís* 130, *Garsea* (es decir, *Garzea*) Oih. Prov. 182. Dim. corriente en la Nav. medieval *Garchot*.

Genduli, Gendule Centol, Céntulo: «CENTULLUS, nom fort commun dans la région gasconne, où il a donné très régulièrement *Centod* (quelquefois *Centul, Centulh*) est devenu en basque *Gendul* (plus rarement *Gentul*)» (Luch.). A los ejemplos navarros por él citados (*Guendule, Guenduleiz, Guenduliz, Gentuiz*) puede añadirse, por ejemplo, *Kendulli* Cardaña VII, año 964, *casal, de Gendulli* CSM 48, año 952. Como ya vió Luch., de aquí procede el nombre de *Guendulain*, población navarra.

Gerazi, Garazi Engracia: *Andra Gerazi* en un refrán recogido por G. Bähr *Euskera* 8, 100 y 104, en Ataun y Legazpia. Dim. *Chaxi* V. Lersundi. Top. *Santa-Ga(r)azi* (y *Santa-Grazi*) *Ste.-Engrâce* en la Soule (Lhande); según Larrasquet, «les autochtones disent: *Santazi*», lo que supone *Santa(r)azi* de *Santagarazi*.

Gilen, Gilamu Guillén,, Guillermo: «Gilen, bihar hilen, etzi ehortziren, etzidamu ahantziren», refrán; *Gilamu* Joannateguy *Sainduen bizitzea* (N. de Ormaechea *Euskera* 14, 295 n.). Lhande cita *Gillen* y *Gilamu*. *Guillenea* apellido navarro actual, *Guillentena* de Itxassou en el s. XVII, *Guillentonea* casa en Baztán (Nav.), etc.

Ilia Elías: top. actual *Sandalli* (*Sandelli* F. Segura apud Azkue) o *Santelli* cueva de S. Elías en Oñate. En el Dr. Puerto de Hernani (Floranes 242-243) *Sanda ili(a)* (activo *Sanda iliac*, alativo *sanda ilira*) «la Cueva de Santa Ibia», es decir, «de Santa Iliá».

Jakobe, Jakue Jacobo, Santiago: «sanctum Iacobum uocant *Jaona domne Jacue*» Guía del peregrino de Santiago (s. XII), *Jacue bichia, Jacue dorbaiz*, etc. Rolde 1366, *iondone Iacue Apostolua* Axular 252; Isasti 472 llama *Jacue de Astigar* a la misma persona a quien en 213 llama *Jacobo* (ms. *Jacobe*). *Jacue* apellido corriente en Nav. *Iondoné Iakhubé Apostoliac* (activo), *Iondoné iakhubec* (id.) Tartas 27 y 170, *Jaun Done Jakobe* Duv. Leig. y Haraneder dicen *Iaques*, Etchahun *Sen Jakan* «en Santiago (de Compostela)».

Joane(s), Joani(s), Joaniz Juan: Ioannes Leizarraga Berascoizcoac «Iean de Liçarrague de Briscous», *Ioannes Baptista, Ioannes Theologianoa* en el mismo autor; hay un número ilimitado de ejemplos en los siglos XVI y XVII. Bet. *I(o)andoneanez Baptistea*, Cap. *Iandoneanez Batistea*, VJ *Iandoneanes Bautistea*, Cap. *Iandoneanez Euangelistea*, mod. *Yandonis* en Meñaca, *AEF* 4, 115, pero *Doneaneco* (cf. gallego *Seoane*) RS 254 y 280 «de (la fiesta de) San Juan», *Doniane-aundi* y *-txiki* caseríos de Deva en el límite dialectal. «A San Juan Bautista, *Jaun done Juanis Baptista*» Isasti 166 (según el ms.), *Joanis* nombre de un labortano en Moguel 163; dim. *Ganix* (cf. lab. *gan* «ir» <*joan*), *Gannis de Sale RIEV* 3, 736 (Terranova, 1676). Mientras en lab. y b.-nav. el nombre de persona tiene -s, no lo lleva en sul. y vizc.: *Ioandoné Iohané Baptista* Tartas 178, *Jondane Johanec* (activo) Belapeyre *Catechima laburra* (Pauven 1696), sul. mod. *Joháne, Joháñe* (Larrasquet señala, además, *Juanés*), vizc. *Joane Xauna* = *Don Juan Mic.* (todavía *Yoane* en las fábulas Moguel-Zabala); ésta debe ser la razón del apodo que los suletinos dan a bajo-navarros y labortanos: *Manex*, fem. *Manexina*. El nombre del santo, por el contrario, es asigmático en labortano: *Ion Done Joháñe* (Larrasquet señala, además, *Juanés*), vizc. *Joane Xauna nes*, *Jaun doni Iauni* Noelac (*sic*, varias veces). También en toponimia: *Done Juane* «St. Jean de Luz», *Done Juane Garaci S. Pouv.* Aunque Araquistain señala como navarro (o guipuzcoano) *Done Joane* «San Juan», tenemos en Nav. *Ioandone Ioanis Bautista Ber.*, *Jaun done Joaniz Bautista Eleiz.*, top. *Donianiz* granja en Oloriz, valle de Orba. Fem. *Joana: Ioanna Albrete* «Jeanne d'Albret» Leiz., *Ioana Oih. Poesías* 33 y 35; en Guip. *Joaniza V. Lersundi*. Derivados: *Joanicote, Joanicoñi* cantar de la quema de Mondragón, *RIEV* 3, 118 s., *Joanecho, Joango* (cf. el apellido navarro actual *Juanco*) Isasti 435 y 473; con palatalización *Choan* (fem. *Choana*), *Chango V. Lersundi*.

Jurgi Jorge: «San Jurgi, artuak ereiteko goizegi; San Marcos, artuak ereinda balegoz», refrán de Elgóibar, top. San Jurgi caserío de Oñate llamado así por la antigua ermita de S. Jorge, hoy desaparecida, *AEF* 4, 97 y 14, 35 n.º 212. Tiene, al parecer, una variante, *San Jurtzi*, que se puede comparar con el top. *sanñ turcegi* Arigita, *Colección de documentos inéditos para la Historia de Navarra* 371, año 1359, actual *Satrustegui*.

Laurendi, Laurenti Lorenzo: *Jondone Laurendi Harizmendi, Jaun done Laurenti* «Señor sanct Lorenzo» Gar. Cc. 79 LI (*Jaun*

Santi Laurenti G. 139, 6). Azkue s.u. *hillindi* cita, como roncalés de Vidangoz, *Santo Laurendi*, y s.u. *san*, *Santo Laurenti* que es la forma esperada en roncalés. En el mismo refrán, *Yondone Laurendi* Vinson *Le Folk-lore du Pays Basque* 303. Lhande cita, además, *Laurentx* «Lorenzo» y Azkue, como guip. y vizc., *San Lunte*, que es más bien *Salluentle* AEF 14, 20, n.º 79; en Vizcaya (Meñaca), *Santillandi*, ermita de S. Lorenzo AEF 4, 116.

Maria *Maria*: «*Dei genitricem uocant Andrea Maria*» Guía del peregr., a. vizc. *andra done maria Virginea* BRSVAP 4, 298 s., *Andrane Maria Birginea* Bet., *Andrane Mari veti virginea*, *andrane Mari Virginea* Cap., (VJ *Virgine Marie Santissimea*), *Andrana Maria* Lope de Vega Loa en lengua vizcaína, *Andredona Maria* Dech., *Andre doña Maria* Ber. Eleiz., sul. *And(e)re dona Maria*, «á nuestra Señora Santa María, *Andre done Maria*» Isasti 166, *Andre dena Maria* Noelac, D'Argaignaratz, S. Pouv., etc. Top. *Donamaria* Nav. En Guip. se empleó el nombre de *Mariza*. En Rolde 1366 aparece un dim. *Marico* (*la candellera*) con el suf. *-ko* usual en nombres de varón (*Osaco*, *Peruco*, *Vitaco*, etc.) y V. Lersundi señala la existencia de *Chariaco* en Vergara, año 1516, nombre de una niña que de mayor se llamó D.^a *Maria*: cf. en la misma familia *Charin* y *Charingo*, de mayor D.^a *Marina* (*Marina Arraçola co Gar.*). *Mari* se emplea como una especie de prefijo para convertir un nombre en femenino: *Mari Martín de Olaz* Isasti, 214.

Martie *Martín*: *Martie dendaz* Rolde 1366, «á San Martín, *Jaun done Martie*» Isasti 166, *Iondone Marthiec* (act.) Axular 266 (en la pág. siguiente, sin *Iondone*, dos veces *Martinec*), top. *Martiegunea* en el Baztán, Pleito 1748; V. Lersundi encuentra también *Martie* en Guip. en el s. XVI. *Donamarthiri* es el nombre vasco de St. Martín d'Arberoue (B.-Nav.), cuyo elemento final puede muy bien ser *hiri* «villa», aunque según Lhande Hiribarren da *Dona Marthiri* como equivalente a «(fiesta de) San Martín». Oih. en sus notas a S. Pouv., RIEV 4, 231, escribe *Jondone marthiarj oloac pagazea*, cf. a. gasc. *sentmartiaument*, *sen martiaumens* «pagar» por S. Martín», y por raro que parezca al final *-ari* es lo que se lee en el ms. Dim.: *Machin de Sant Esteuen* Pampl. 1350, *Machin de lanz*, *Machin daraiz* Rolde 1366, *Machin* RS 160, Gar. G. 139, 47; *Machico* (cf. ap. *Machicorena*), *Machicote* (con doble sufijo, como *Juangote Belateche* jurado de Eluetea Pleito 1748, *Peruchote*; *Bienandanças e Fortunas*, etc.); *Martingo garaycoa* Rolde 1366, *Martico* Rolde 1366, *Martico de*

Cubirrieto (Errazu) Pleito 1748, *Marticoti de Rivera* (Fuenterrabía) Isasti 460; *Marticho Errementarico* Leiza 1530. Con palatalización de la inicial, *Chartin V. Lersundi*.

Meteri Emeterio: *Meteri* (cf. Valb. 188 y 189, año 1107, *Saion Meteri*) Iranzu, donde aparece también la forma romanizada *Mederi* «en Piedra meyllera», *Done Meterij Celedon* «Por Sant Meterio y Celedon» RS 330. En castellano, en un documento de 1483, copia de 1562, *RIEV* 24, 658, «En la yglesia de Santemitericeledon, que es cerca de la villa de Berresonaga en el condado e señorío de Biscaya».

Mikele, Mik(a)el Miguel: *Miquele bassoco* Iranzu, *Miquelle dince, Miquel doscoz* Rolde 1366, *Miquele de Aroztegui* Leiza 1530, *Ioan done Miquel* Ber. (Eleiz. Jaun done Miguel), «á San Miguel, Jaun done Miquele» Isasti 166, *Iandone Miquel Arcangelea* Bet., *Iandone Miquel Anguerue* VJ (Cap., acaso por latinismo, escribe *Iandone Michael arcangelea*), *iaun doni Mikhelecotz* «para (la fiesta) de S. Miguel» Noelac 210, b.-nav. *Mikhele*, lab. *Mikael, Mikelle*, según Lhande. Top. *Juan de nemiquel Gondoa, Juan de nemiquel aldapa*, s. XVII, alrededores de Pamplona. El ap. *Miquelestorena* parece suponer un derivado: **Mikelesto*, como *Martistonia* casa de Esain (Nav.) un **Martisto*. Emplean una forma románica *Leiç*. (*Michel Archangelua*) y Tartas 178 (*san Michel Archangelia*), que no hay que confundir con el dim. vasco *Mitxel*, formado con el procedimiento ordinario de palatalización: *Michelco* Rolde 1366, *Michelco ferrero* Leiza 1530, etc. Se deberá a influencia gascona el nombre *Miqueo*, que aparece en San Sebastián y alrededores (es también apellido actual): «Miqueo de Lugáriz, que es lo mismo que Miguel», «...Marota [en la p. 57 dice que significa Marta] de Miramón, que casó con Micheo o Miguel, señor del solar de Lugariz» Lizaso II 216 y 88.

**Miria* Millán: «...y Millian de San Millán, cuya es la casa y solar de San Millán [en Cizúrquil] llamado *Done Maria*» Isasti 77; el paso de **Miria* a *María* es fácil de explicar, una vez perdida la inteligencia de su valor, por influencia de *done Maria*. Fray Diego de Ayala (apud Floranes 217) cita el top. *Dom Miliaga* «San Millán» y con *l* aparece el nombre femenina *Milia*, frecuente en documentos medievales navarros, que también ocurre en Gar.: *andra Milia Lastur co* «Doña Emilia... llamada Milia en esta lengua».

Onsalu Gonzalo: *Onsalu Onsaluch* (< **Onsaluitz*) «Gonçalo Gonçalez» Ib.-Cach., donde acaso haya que leer ç en vez de s por la frecuente confusión de ambas letras en el ms.; este parece ser el origen de los apellidos *Onsalu*, *Unzalu*. En el cantar de la quema de Mondragón, que procede también de Ib.-Cach., dice, sin embargo, *Gomiç Gonçaleç* (*Gomiç* está repetido en caso activo: *Gomiçec*).

Orti Fortuño, Fortún: *Orti Zuria de Lizassoain Leire*, 1085 (Luch.), *Orti enecoyz*, *Orti goycoa*, *Orti moça*, *Orti ona*, etc. Iranzu. Patr. *Ortiz*: *Sancho ortiz et Jaun garcia ortiz de arruçubi* Arigita RIEV 3, 65 n. 2, hacia 1152. La oriundez vasca, en sentido geográfico, de *Orti*, *Ortiz*, fué ya sostenida por M. Alvar («Más sobre pérdida de f- inicial», II), afirmando, sin discutir la etimología generalmente aceptada, *Fortis*, que proceden «de alguna región vasca». En cuanto a la etimología, partiendo de *Fortis*, hay dificultades tanto para explicar la vacilación del acento (Menéndez Pidal, *Orígenes* 211 s.) como para dar cuenta de la -i final, dificultades que no existen si se piensa en una evolución de *Fortuni(i)*. Con los datos del Cart. de Pedro I se puede decir que el señor que figura en estos documentos tantas veces, cuyo nombre aparece escrito *Forti Hortiz* y *Forti Ortiz* en escrituras originales de 1098 y 1110 (núms. 51 y 85), es con toda probabilidad el mismo que es llamado *Fortunio Fortiz* en dos documentos conocidos sólo por copias posteriores, del año 1096 (núms. 24 y 25). ¿Se puede aducir el testimonio del nombre *Fortui Bonez*, citado por Alvar, *El dialecto aragonés* 83, año 1134, sin indicación de procedencia? Si no se trata de una errata, apoyaría claramente la etimología que aquí se propone.

La etimología *Fortis* fué ya propuesta por Luch. para el nombre vasco *Borte* que aparece en Francia en el s. XII, y que puede muy bien no ser otra cosa que una variante de *Orti*: cf. *borma* en Oih. frente al más general *orma* <lat. *forma*, etc. En el diccionario ms. de S. Pouv. hay una anotación interior que parece se ha de leer *Jondone Borthitz*, porque, aunque falta el rasgo vertical de la *h*, va entre *borthitztea* «rendre ou deuenir fort» y *bortz* «cinq»: desgraciadamente falta la traducción.

Parai, **Perai* Pelayo: top. *Donaparai* (sin duda de **Perai*) Aberásturi (Alava), (*Do*)*neperi* ermita de S. Pelayo en Bermeo (Vizc.), *Donaperi* (señalado como dudoso por Eleizalde: ¿en qué sentido?) top. de Adana (Al.), que podría proceder también de

Peri «Pedro». La villa de St.-Palais, actualmente *Donaphaleu* (sul. *Donaphalé(g)ü*) es llamada *Donapalaio* por Axular (p. 6) y S. Pouv., añadiéndole por error el artículo, escribe *Donapalayo*: ésta es, sin duda, una forma más reciente.

Paulo Pablo: (*Ioandone Petri eta*) *Paulo* Ber. (Eleiz. S. *Paulo*), *iondone Paulo* Axular, *Iuan San Paulo* (Bet. y Cap. *San Pablo*) VP, *Jaun Done Paulo* Duv. Se trata de una forma comparativamente reciente, como indica la misma sustitución de *Done* por *San* en a. vizc. (cf. *Andra Santa Ana* VJ). Leiz. escribe *Paul* y Tartas 178 *Ioádoné Paulé*.

Presebal Perceval, en ambas versiones de la quema de Mondragón, *RIEV* 3, 118-119. Lope García de Salazar escribía, al parecer, *Persibal*.

Romae Román; «...la yglesia y hermyta del señor Sant Roman dyze en basquençe Javn Romae» Ib.-Cach. La *r* podría deberse a la posición no inicial, pero en el mismo ms. aparece *Romiroch* (¿dim. o patr.?) en un texto vasco. Guip. mod. *Erroman*.

Salbatore Salvador: *Salvatore* (en Arre) Rolde 1366. En vascuence actual *Salbatore* es la fiesta de la Ascensión.

Sanduru, *Santuru* Santos: *Sanduru* (en Pamplona) Rolde 1366; «á la fiesta de todos los Santos *Done Santuru* [ms. *Santuru*]: porque *done* en bascuence quiere decir santo», Ysasti. *Santuru* aparece con frecuencia en textos castellanos de los siglos XVI y XVII (p. ej. *Santuru de Vengoechea*, *vezino de Deustua* J. de Luzuriaga *Paraninfo celeste*, 1690, 8), y los representantes de *omnium Sanctorum*, con la inicial generalmente modificada por influencia de *done* (*Domun-Santuru*, *Domuru-Santuru*, *Done-Santore*, *Umia-Saindu*, etc.) son populares hoy para designar la fiesta de Todos los Santos. A este nombre se le puede aplicar lo que V. Lersundi dice respecto a *Ramus* (*Ramus de Irura* Isasti 650, en Lezo), *Gabon* lit. «Nochebuena»: se aplicaban verosímilmente a quienes nacían en el día de la fiesta correspondiente.

Sanso Sancho (v. *Anso*): «SANCIUS, nom aquitain et hispanique, est devenu en basque *Sanso*» (Luch.). Patr. *Sansoiz*. También señaló Luch. en ese artículo que de este antropónimo

procede el nombre de población navarro *Sansoain* (doc. *Sansoain*, etc.): una de las que llevaron ese nombre es ahora *Ansoain*, cendea y pueblo. Para la asimilación de las silbantes, cf. vasc. *solas* <*solaz*, *sasoi(n)* <*sazón*, *sin(h)etsi* «creído» (todavía en Dech. *çinheste*) de *zin* «juramento», *esetsi* «acometido, argüido» de *ez* «no», etc. Con asimilación, *Marisants* en el cartar de Berterretche, lab. mod. *Santsin*, *Beiri Sants* (=Pedro *Sanz*) especie de personificación burlesca del hambre. Los textos antiguos conservan la grafía etimológica en casos como *Francesa*, *Francesez Leiz.*, *francesez Axular* y el nombre de San Francisco (*San Francesen*, *Frances Xabier Noelac* 228 y 236; *San Francesen*, *Devocino escuarra*; *San Francesen D'Argaignarantz* 205; *San Frances de Sales S. Pouv.*; *S. Frances Salescoa Haraneder Philotea*, etc.), cuando en lab. mod. se dice *frantses*, *frantsesez*, *San Frantses*. Dim. *Chancho* Libro parroquial de Cildoz, 1659.

Satordi, *Saturdi* Saturnino: «*San Saturnino* (ermita en Zal-dibia). Vulgarmente se denomina *Saturdi*, y con este nombre se designa también un caserío que hay junto a la ermita», A. de Irigoyen, *AEF* 14, 80, n.º 552; *Iaun done Satordi*=*San Cernin* en Pamplona, A. Irigaray *RIEV* 24, 317. S. Pouv. escribe «*Çathordina S. Sernin*».

Semero Jimeno: *Jaun Semero de Gorritz* 1109, *Semero Berascoiz* s. XI, Leire (Luch.), etc. Patr. *Semeroiz* (<*Semenonis*?): *Dompna semena semeroyc* Arigita *RIEV* 5, 65 n. 3, después de 1150. Junto a *Semero*, con disimilación de nasalidad análoga a la de vasc. *arima* <*anima* (donde *r* puede ser secundaria y procedente de *l* intervocálica), hay *Xemen*, etc. Aparece un derivado, *Semerote*, en Iranzu.

Sist Sixto: *ayta sátu sist laugarrenarê aprobadua* «aprobado del (sic) papa Sixto IV» Vizcaya. principios del siglo xvi, Fr. I. Omaechevarría *BRSVAP* 4, 298-299. La terminación de «S. Justo» es distinta, al menos en toponimia: *Donasti*, *Donarti* St.-Just (B.-Nav.), cf. Valb. 98 *saion don Iuste* (<*Iusti*) año 1078.

Sostie (o *Sastie*?) Sebastián: «á San Sebastián, *Jaun done Sostie* [ms. *Sastie*]. Advirtió esto Garibai sobre la villa de San Sebastián, diciendo que se llama *Donostie*». La ciudad, sin embargo, parece haberse llamado *Donostia* en esa época, a juzgar

por todos los testimonios. Es uno de los casos en que el nombre del santo y el de población basado sobre él difieren. *Sostie* supone *Sebastiane* o **Sabastiane* (de *-ianu* era de esperar *-io*: cf., entre otros, *Otxandio* Ochandiano, *Zipirio* top. de Tolosa, procedente de una ermita dedicada a S. Cipriano) y *Donostia* parece postular *Sebastiani* o *Sabastiani*. La evolución pudo haber sido **Donasa(b)astiai*, **Donasastia*, **Donastia*, *Donostia*. Para la pérdida disimilatoria de la primera silbante se podría comparar *Plencia* (Vizc.), pop. *Plaentxia* (Guip.) de *Placencia*, *Caicedo* (Al.) en 1025 *Cassizedo*, *Salazar* (Nav.), vasc. *Zaraitzu*, en documentos medievales *Sarassaz(u)*, *Saresazo*, etc. V. Lersundi señala en Guip., en el siglo XVI, el nombre *Saustin* o *Sostin* (fem. *Saustiza* o *Sostiza*) que por la forma parece equivalente a Sebastián. El top. *Donostia* tiene también una variante, *Donostiñ*, en Ochandiano, según Azkue.

Txerran Dim. de Hernan(do): *Cherran de Gamboa*, muerto en 1440 en una pelea de banderizos cerca de Bilbao, etc. Se emplea actualmente en una zona del dialecto vizcaíno con penetración en la de habla guipuzcoana, en dos formas, *txerran*, *txerren*, «como nombre propio del diablo» (Azkue). Casos parecidos son *Matxingorri* (lit. «Martinito el rojo») «palabra empleada para el diablo en el Goyeri «guipuzcoano», J. Gárate *Príncipe de Viana* 13, 222, e (*inpernuko*) *Pataxi* lit. «Paco (el del infierno)», etc.

Txordon Dim. de Ordoño: *Ausso Chordon arz orri* «Ten Hordoño a esse Osso» RS 422. Se antepone *tx-* a la inicial vocálica como en el ejemplo anterior o en *Chandres* V. Lersundi (mal interpretado por Azkue como «José Andrés»), *Chanton* V. Lersundi, Conde de Peñaflorida *El borracho burlado* y actual, etcétera.

Txorgorri Gregorio, nombre del personaje guipuzcoano de *Peru Abarca* de Moguel. A comparar con *Gergori*: «a la torre de San Gregorio de Iruña se llamaba de *Done Gergori*».

Zekodin, *Zekudin* Secundino: «Ce nom propre, d'origine latine, a dû être à la mode chez les Ibéro-Aquitains, car on le rencontre souvent dans les inscriptions de la région pyrénéenne. Les Basques se le sont approprié». Cita de Luch. quien menciona, tomándolas de documentos navarros, las variantes *Cecho-din*, *Zecodin*, *Zecudin*, *Cicudin* y el patr. *Zecudiniz*.

¿Cuándo han dejado de ser usuales estos nombres? No se puede, como es natural, dar fechas generales, puesto que algunos de ellos viven actualmente en ciertas zonas del país e incluso se observa desde hace algunos años la tendencia a emplear otros en la literatura, como puede verse, por ejemplo, en la obra de Nicolás de Ormaechea. Nos contentaremos, pues, con reseñar algunos datos con que hemos tropezado en el curso de nuestra indagación.

La documentación de Valle Lersundi, guipuzcoana en lo fundamental, no pasa del siglo XVI, y él mismo señala de manera expresa que la palatalización en la formación de diminutivos desapareció «como costumbre general... en Azcoitia, Guetaria y Vergara a mediados del siglo XVI». Pero esto sólo significa que tales nombres dejaron de anotarse en libros parroquiales y documentos análogos por esas fechas y no que desaparecieran del uso, puesto que bastantes de ellos, y no solamente *Chomín*, como dice por inadvertencia, siguen vivos en nuestros días como formas populares. Esta fecha no vale, por otra parte, para el país de Labort, donde nombres como *Betri* seguían usándose en documentos, por lo menos en el siglo XVII, como puede comprobarse con leer lo que J. Vinson dice de la familia de Pierre d'Urte en su *Essai d'une bibliographie de la langue basque*.

Para Vizcaya tenemos una indicación importante de Moguel en su *Peru Abarca* (p. 163, ya citada), escrito hacia 1800. Al oír que Peru llama *Joanis* al labortano, el barbero Maisu Juan exclama extrañado: «*Cer da Joanis?*» «¿Qué es Joanis?», lo que sirve a Peru para darle una nueva lección en la lengua: *Joanis esaten deutsee prances euscaldunac Juan edo Juanico esaten deitsagunari, celan Petri Pedrori, ta Estebe Estebani. Quiputzari esan deitsat Chorgori Gregorijo esateco*. «Llaman Joanis los vascos franceses al que nosotros llamamos Juan o Juanico, como Petri a Pedro y Estebe a Esteban. He llamado Chorgori al guipuzcoano para decir Gregorio». Sin embargo, la variante vizcaína del nombre que tan raro parecía al barbero, *Joane*, debía seguir viva en aquel tiempo, pues Moguel es, al parecer, el autor de la fábula publicada entre las de Zabala, en que uno de los personajes es *Yoane necazalea*, «Juan el labrador».

Los nombres vascos de santos constituyen, ya en los primeros textos literarios, un grupo cerrado, con todas las señas de arcaísmos en vías de desaparición. Lo que caracteriza al grupo como fósil es el hecho de que su empleo es en muchos casos inseparable del prefijo *Jaundone*, *Jondone*, etc. Así Axular, que

llama siempre a S. Pedro *Iondone Petri*, llama *Pierres Damiano* a (San) Pedro Damiano y, de una manera más clara, si dice *Iondone Marthie* en la p. 226, se refiere dos veces en la siguiente al mismo (San) Martín, ya sin el título, como *Martin*, lo cual no es una errata, pues se repite exactamente en la 2.^a edición. En fecha más reciente, Duvoisin, que en el encabezamiento de la 1.^a epístola de S. Pedro escribe *Jaun Done Petri*, empieza por *Pierres* la traducción de la misma. Puede observarse también el contraste de a. vizc. *Ia(u)ndone Peri(a)*, arcaico en sus dos elementos, con *Juan San Paulo*, *San Pablo*, donde la modernidad del nombre va unida al empleo de *San*. No es improbable, por otra parte, que algunos nombres vizcaínos hayan conseguido llegar a nuestro conocimiento gracias tan sólo al carácter de fórmula tradicional de una oración como el *Confiteor*.

Un rasgo que merece señalarse en los nombres pertenecientes al estrato más antiguo es que, aparentemente, proceden del genitivo latino. Aun cuando se considerasen dudosos casos como *Bikenti*, *Laurenti* o *Meteri* suponiendo que tras *i* pudo haberse perdido una final vocálica, *Bet(i)ri* (*Pet(i)ri*) es un ejemplo seguro. Este debe ponerse en relación con el hecho, señalado por J. Bastardas Parera, *Particularidades sintácticas del latín medieval* 31, n., de que aparezcan nombres en genitivo, fuera de la toponimia, en documentos medievales españoles. La onomástica vasca confirma su presunción de que tal práctica respondía a una realidad en el lenguaje hablado.

Estando como estaban estos nombres íntimamente ligados a la vida religiosa, se comprende que su desaparición acaso haya sido acelerada por eclesiásticos inclinados a pensar que hay una estrecha relación entre la unidad de la nomenclatura y la unidad en el dogma. Como ejemplo aclaratorio, distinto pero no inconexo, se podría citar la pintoresca prohibición, sin indicación de motivos, de la palabra *agur* en un catecismo guipuzcoano el año 1864, y la orden del mismo prelado de sustituirla por *ave*, como si el empleo de una palabra de igual sentido, procedente, además, de la misma lengua, pusiera en peligro la unidad de la fe (5). Conviene señalar a este respecto que los nombres vascos de los santos ya no aparecen en los grandes predicadores y escritores guipuzcoanos del siglo XVIII, como Mendiburu y Cardaveraz.

Queremos manifestar, antes de terminar, nuestro anhelo de

(5) J. de Urquijo, "Prohibición de la palabra *agur* en un catecismo guipuzcoano" RIEV 25, 525 s.

que los estudios vascos marchen en el futuro, y no solamente en lo referente a la onomástica, en la más estrecha colaboración con las disciplinas que estudian campos vecinos, relacionados con el vasco por un intercambio secular. Seríamos los últimos en negar los inmensos servicios que la vascología ha recibido de la romanística —basta citar como testigo el nombre de Schuchardt— y esperamos que éstos continuarán en el futuro; creemos, por otra parte, que los resultados de nuestros estudios pueden ser de interés, siquiera sea en aspectos marginales, para la solución de problemas que tiene planteados la lingüística y la dialectología románica.

Donde la colaboración puede rendir los mejores frutos es precisamente en territorio navarro. Dada la riqueza documental de esa región navarra, que sólo en pequeña parte se ha hecho accesible a los que nos ocupamos de cuestiones lingüísticas, el progreso en el estudio histórico de la lengua vasca depende en gran medida de su utilización: bien es verdad, todo hay que decirlo, que no nos hemos ocupado suficientemente de lo ya publicado. Creemos haberlo demostrado en estas líneas en lo relativo a la onomástica personal, pues a pesar de que sólo de una manera que no llega a fragmentaria hemos aprovechado materiales navarros, éstos constituyen una parte considerable de los datos de nuestro trabajo. La historia lingüística de Navarra nos es suficientemente conocida por testimonios directos e indirectos de cuya certeza no cabe abrigar ninguna duda para que nos dejemos engañar por las apariencias del lenguaje usado con exclusividad en los documentos oficiales y privados y por el mapa lingüístico actual. Y si el «fermento vasco» ha podido parecer «puramente presencial e inoperante» a F. Indurain en un texto jurídico como el Fuero General de Navarra (6), está muy lejos de no haberse manifestado de la manera más evidente no sólo en la toponimia, sino también en la antropomía. Posiblemente, si miramos bien, podremos encontrar también rastros de su actividad en otros órdenes de fenómenos lingüísticos. Y este mejor conocimiento no podría menos de ser de la mayor utilidad para romanistas y vascólogos.

(6) Francisco Indurain, *Contribución al estudio del dialecto navarro-aragonés antiguo* (Zaragoza, 1945), 91-92.